
Formando estudiantes a prueba de balas

La elasticidad- Paradigma de esperanza*

Bailey Gillespie, Gary Hopkins y Stuart Tyner

Los profesores entran en la obra de la educación porque les interesan los estudiantes. Se preocupan con las conductas de riesgo y con el involucramiento en drogas y en sexo promiscuo. Crean e implementan programas para proteger sus estudiantes y proveer información acerca de los peligros que existen en estas conductas riesgosas, esperando así disuadir a los jóvenes de entrar o aún experimentar estas prácticas.

Sin embargo, la abundancia de información no ha resuelto el problema. La propaganda gubernamental, ¡"Diga

no"!, ¡"Guerra a las drogas"! los caros avisos en televisión, las prohibiciones religiosas o seculares y las advertencias de los mentores, todo ha sido tratado. Sin embargo los adolescentes continúan envueltos en conductas de riesgo de manera cada vez mayor en una proporción alarmante.

En todo el mundo el uso del alcohol y las drogas continúa contribuyendo al aumento de los costos médicos,

la transmisión del SIDA, la violencia en las escuelas y el hogar, accidentes automovilísticos fatales, infecciones transmitidas en actos sexuales, desempleo, productividad laboral limitada y conductas antisociales.¹ ¿Podemos hacer nosotros algo?

Elasticidad - Preparando estudiantes a prueba de balas

Investigaciones recientes muestran que es posible conseguir cambios, y se nos dice como.

Un paradigma nuevo y poderoso aparecido en investigaciones conductuales ha inspirado esperanza. Se lo ha denominado *elasticidad* (resiliency). El paradigma sugiere que, en lugar de meramente acumular información en nuestros alumnos, podemos encontrar formas dinámicas de hacerlos "a prueba de balas". Podemos ayudarlos a hacer decisiones firmes que los protejan de las conductas de riesgo.

En términos científicos, *elasticidad* significa tener la capacidad de mantenerse actuando competentemente a pesar de la adversidad o al sometimiento a estresantes. Esta elasticidad parece desarrollarse en un período de tiempo, siempre que tenga un apoyo ambiental significativo.² A pesar de dificultades severas y factores de riesgo, quienes usan esta elasticidad aprenden a enfrentar los problemas, y muchas veces los vencen.³

Características de los jóvenes con elasticidad

Muchos hemos leído que los niños enfrentan serios riesgos sociales y

Podemos ayudar (a los jóvenes) a hacer decisiones firmes que los protejan de las conductas de riesgo.

académicos cuando han sido sexual o físicamente abusados, sus padres eran alcohólicos, o han enfrentado dificultades severas durante su crecimiento. Sin embargo también es cierto que algunos de estos niños actúan bastante bien. Los estudios de elasticidad no se enfocan tanto en estudiar las fallas de quienes están en riesgo de fracaso académico, uso de drogas, u otras conductas de alto riesgo, sino en tratar de identificar los factores que conducen a su éxito.⁴

Los investigadores definen elasticidad en términos de "dureza" y sugiere que las siguientes características son típicas de quienes desarrollan un enfoque *elástico* ante la vida:

- Tienen un compromiso firme, consigo mismos y/o con Dios;
- Están dispuestos a actuar y enfrentar problemas. Tienen una capacidad sólida para usar su fe religiosa para mantener una visión positiva de una vida con significado;

- Tienen una actitud positiva hacia el medio donde se desempeñan;
- La mayoría tiene un sentido de propósitos definidos;
- Desarrollan motivaciones internas fuertes que los capacitan para ver los obstáculos de la vida como desafíos que pueden ser vencidos.⁵

Tiene que ver con esperanza

La elasticidad de que estamos hablando parece relacionarse con esperanza. Los jóvenes con esta elasticidad son optimistas en cuanto a que las dificultades pueden ser vencidas, que existe vida más allá de los obstáculos de hoy. Otros factores adicionales asociados con jóvenes con elasticidad, incluyen los siguientes:

- Un temperamento o disposición a llevarse bien;
- Capacidad intelectual, especialmente en habilidades verbales y de comunicación;
- Apreciación realista del medio en que actúan;
- Confianza en que sus mundos interno y externo, son predecibles, controlables y con esperanza;
- Habilidad para enfrentar problemas sociales;
- Sentido de dirección o misión, evidenciado en talentos especiales, pasión, fe o intereses definidos;
- Capacidad para entender y responder a los sentimientos de los demás;
- Sentido del humor;
- Adaptables para distanciarse, o capacidad para pensar y actuar separada-

* Nota del traductor: El término **resilience** en inglés denota características que no encontramos en una sola palabra en español. Se trata de una personalidad adaptable (elástica) pero que no pierde su forma debido a la adaptabilidad. En este artículo lo hemos traducido por *elástico* o *elasticidad* por falta de un mejor término. Rogamos al lector mantener en mente la idea de firmeza, adaptabilidad y resistencia al cambio al mismo tiempo.

Los estudios de elasticidad no se enfocan tanto en estudiar las fallas de quienes están en riesgo de fracaso académico, uso de drogas, u otras conductas de alto riesgo, sino en tratar de identificar los factores que conducen a su éxito.

incluyendo la participación de los alumnos en la preparación de los reglamentos, tener profesores que se interesan y apoyan, y la existencia de una disciplina equilibrada en el contexto de un profesorado cristiano.⁸ Es interesante notar que hoy la investigación en la comunidad secular está descubriendo lo que Valuegnesis exploró hace ya nueve años.

La importancia de las relaciones personales

Existe un factor que emerge repetidamente tanto en las investigaciones como en la literatura que trata el tema de la elasticidad en los Estados Unidos y en el resto del mundo. La relación sincera y duradera con un adulto carismático que se interesa -alguien con quien identificarse y de quien obtienen fuerzas⁹- es el factor más significativo en la vida de los jóvenes y los jóvenes adultos.

¿De dónde vienen tales relaciones? La respuesta parece obvia: Adultos mayores o mentores - maestros, profesores, pastores de jóvenes y toda otra persona que dedica tiempo para establecer una relación personal significativa con la juventud. Conseguir que tales personas se envuelvan con nuestros estudiantes es lo más importante que podemos hacer para animar la elasticidad entre los jóvenes.¹⁰

La relación con una persona que

mente de quienes aparecen metiéndose en problemas.⁶

Factores familiares protectores

Las familias juegan un rol significativo en el desarrollo de estas habilidades. Presentamos algunos factores familiares que ayudan a proteger la juventud:

- Relación positiva, consistente y afectuosa con un adulto que se interesa;
- Ambiente familiar con vínculos positivos;
- Expectativas de los padres que son altas y al mismo tiempo realistas;
- Responsabilidades asignadas en las tareas del hogar;
- Un modelo positivo de los padres en elasticidad y enfrentamiento de problemas;
- Grupos de apoyo apropiados, incluyendo la familia y los amigos.

Factores protectores en la escuela

El estudio Valuegnesis realizado entre los jóvenes adventistas de la División Norteamericana reveló que tener normas altas era una función más de la *vida familiar* que de la vida de la iglesia o de la escuela. De hecho, en cierta manera, focalizar la atención en conductas correctas solamente en la iglesia o la escuela afecta la edificación de una fe madura y una vida en la que los jóvenes eviten conductas negativas.⁷

Como una unidad familiar secundaria, la escuela provee oportunidades significativas para que los estudiantes desarrollen capacidades para tomar decisiones y practicar la elasticidad. La investigación Valuegnesis muestra nueve factores efectivos a los que hemos denominado “potencialidades” para las escuelas,

comparte su atención, su afecto y amor incondicional parece proveer a los jóvenes de una sensación de que pueden vencer las dificultades. Estas relaciones desarrollarán la auto-estima y un sentido de valor personal que ayudarán a enfrentar mejor los problemas.¹¹ Un estudio ha encontrado que “todos los jóvenes con elasticidad tenían por lo menos una persona en sus vidas que los aceptaban incondicionalmente, sin importar las idiosincrasias temperamentales, los factores físicos o la inteligencia”.¹² El estudio internacional Valuegenesis concuerda, mostrando que familias amantes y apoyadoras, y diálogo significativo sobre fe con personas selectas contribuye al crecimiento en fe y madurez, al mismo tiempo que se reducen las conductas de riesgo.¹³ La evidencia es abrumadora. ¡La elasticidad resulta de buenas relaciones de apoyo!

Las escuelas como una comunidad

El estudio Valuegenesis indica que la calidad y frecuencia de las discusiones entre los padres y el niño en relación con la fe son importantes en apoyo a una fe madura y a la formación de una juventud firme y con elasticidad.¹⁴ Desgraciadamente algunos jóvenes vienen de hogares con un ambiente pobre. En tales casos, los profesores y los pastores deben enfrentar

la difícil tarea de trabajar para vencer esas influencias. Otros estudiantes vienen de hogares donde un padre o una madre dedica largas horas del día trabajando para poder sostener y educar la familia, dejándolos solos sin suficiente tiempo para establecer relaciones personales significativas. Esos niños pueden quedar sin cuidado o compañía después de las horas de escuela, cuando las conductas de riesgo ocurren con mayor frecuencia. (Las investigaciones indican que la mayoría de las niñas adolescentes que quedan grávidas, el hecho ocurre entre las 3 y las 6 de la tarde, en sus propios hogares.¹⁵)

¿De qué manera puede la escuela formar juventud con elasticidad? Investigaciones realizadas en medios escolares indican que los educadores pueden crear un ambiente que modera los efectos de la atmósfera, menos que ideal, de hogares o comunidades de donde provienen los alumnos. Esto sugiere que “los niños con esta elasticidad tienen la habilidad de hacer de la escuela un refugio de las dolencias de la sociedad”.¹⁶ Investigaciones recientes han explorado los beneficios de la escuela como un lugar caracterizado por relaciones de atención y de apoyo, con oportunidades para participar en actividades y toma de decisiones, y donde las normas son compartidas. Cuando los estudiantes ven su escuela como una comunidad, la gozan más, están mejor

motivados académicamente, se ausentan con menos frecuencia, practican menos conductas negativas, mejoran en sus resultados académicos, usan menos drogas y participan menos en conductas delictivas.¹⁷ La atmósfera escolar se tornó en un factor importante en construir una conducta “relacional” positiva.¹⁸

Practicando lo que se descubrió

Es evidente que podemos disminuir o aún prevenir el uso de drogas y la práctica de conductas de riesgo haciendo de nuestras escuelas un lugar acogedor y atento donde los estudiantes se benefician de relaciones con adultos que están centrados en Cristo. ¿De qué manera podemos mejorar en lo que proveemos a nuestros alumnos sin sobrecargar profesores que ya están muy ocupados? Ofrecemos algunas sugerencias:

1. *Anime a las iglesias locales y a sus pastores a involucrarse en la vida de la escuela.* Hay investigaciones que indican que existen áreas donde menos del 40 por ciento de los pastores muestran su apoyo a la educación cristiana.¹⁹
2. *Busque personas en su comunidad de fe que puedan ayudar a crear un sentido positivo de la escuela como una comunidad.*
3. *Involucre a personas jubiladas.* Ellos tienen mucho para contribuir a la vida de su escuela.
4. *Comience en el jardín de infantes.*

Identifique dos miembros cariñosos e interesados de su iglesia local que puedan venir a la sala de clases entre 8 y 11 de la mañana cada día para ayudar a la maestra. Su trabajo será ayudar a los alumnos con lectura, matemáticas u otros temas. Pero lo más importante será establecer relaciones personales.

Luego encuentre dos personas más para venir a la escuela entre 11 de la mañana y 2 de la tarde para hacer lo mismo. Prográmelo para lunes, miércoles y viernes. Si tiene suficiente número de personas dispuestas a ayudar, puede usarlos cada día, durante todo el año.

Cuando los alumnos del jardín de infantes pasan al primer grado, consiga que las mismas personas continúen siendo sus ayudadores en el primer y hasta, si es posible, el segundo grado. Si consigue suficientes adultos, tenga un grupo de 10 a 12 para cada sala de clases. Esto dará a los estudiantes relaciones permanentes con adultos centrados en Cristo por un largo período de tiempo. Esto puede continuarse durante todo el nivel primario y aún en el secundario. Esta estrategia, o variantes para situaciones específicas, resultará en la formación en su escuela de estudiantes con elasticidad.

5. *Solicite a pastores, miembros jóvenes y jóvenes adultos que participen en la vida de su escuela.* Si no los hubiera disponibles, nombre "capellanes" honorarios para su grupo estudiantil. Quizá usted puede lograr organizar un grupo de miembros de iglesia para hacer de esto su proyecto de apoyo a la educación cristiana. El hecho de que estén disponibles en ocasiones regulares como mentores, ayudantes de los profesores y consejeros puede crear una significativa presencia de Jesucristo en su escuela.

Lo que podría acontecer

Puede haber beneficios adicionales en la aplicación de este proceso de crear relaciones para formar una comunidad escolar positiva. Los miembros de la comunidad, incluyendo los miembros de la iglesia, son frecuentemente críticos de la escuela. Al involucrar adultos de su comunidad de fe, puede usted llegar a gozar de mayor apoyo de parte de las iglesias locales. Hasta puede ser que mejore el apoyo financiero a su escuela.

Comience de a poco. Motive primero a cinco o seis personas. Conozca cuidadosamente a estas personas, incluyendo la preparación de documentación con información personal. Existen personas peligrosas que quizá estarán buscando

La elasticidad de que estamos hablando parece relacionarse con esperanza.

relacionarse con niños con propósitos malos. Sea cuidadoso, pero no permita que estos riesgos detengan su intento.

Después de realizar una experiencia con unos pocos adultos, evalúe el progreso. Quite las arrugas. Evalúe constantemente. Aprenda mientras avanza. Crezca con el paso del tiempo.

¿Da resultados?

La evaluación es crucial. ¿Se cumple lo que dicen los estudios cuando se los lleva a la práctica? Pruebe evaluar en tres niveles.

- Evalúe las reacciones de los profesores. Refine el proceso.
- Evalúe la actuación de los estudiantes. Compare las calificaciones del fin del año con las de los años pasados. Evalúe también la conducta de los alumnos.
- Evalúe los adultos que participan. ¿Están satisfechos? ¿Ha cambiado de alguna manera su actitud hacia la escuela? ¿De alguna manera sus vidas han sido cambiadas?

Después de evaluar, informe de los resultados. Dígale a educadores de otras escuelas o publique de cualquier manera lo que ha sucedido en su escuela. Evalúe y refine, y hágalo mejor la próxima vez.

¿Qué haría Jesús?

Jesús se mezclaba con la gente donde ellos vivían. Construyó puentes hacia personas que sufrían. Amó de una manera completa e incondicional. Entendió las necesidades personales de la gente y los desafió a abrazar altos valores y normas. Los motivó por medio de su pasión y compasión para que fuesen lo que El sabía que no eran. ¿Qué mejor modelo de educación que tratar de construir relaciones con aquellos que están en necesidad?

La presente generación coloca mucho valor en las relaciones. Debemos aprovechar la oportunidad para usar las investigaciones en esta área para modelar en nuestras escuelas el ministerio y el estilo de vida de Jesús. ☞

El Dr. Bailey Gillespie es Director Ejecutivo del Centro John Hancock para el Ministerio de la Juventud y la Familia. Escuela de Religión, Universidad de La Sierra, Riverside, California.

El Dr. Gary L. Hopkins es Director del Centro para la Investigación sobre la Conducta y la Salud del Adolescente en la Universidad Andrews, y profesor de Promoción y Educación de la Salud en la Escuela de Salud Pública de la Universidad Loma Linda en California.

Stuart Tyner es Director del Centro John Hancock para el Ministerio de la Juventud y la Familia, en la Universidad de La Sierra, en California.

REFERENCIAS

1. Karol L. Kumpfer y Rodney Hopkins, "Prevention: Current Research and Trends," *Psychiatric Clinics of North America* 16:1 (marzo 1993), p. 11.
2. Carol P. Kaplan y Sandra Turner, et al., "Promoting Resiliency Strategies: A Modified Consultation Model," *Social Work in Education* 18:3 (julio 1996), pp. 158-169.
3. *Ibid.*
4. Rosemary Gonzalez y Amado M. Padilla, "The Academic Resilience of Mexican-American High School Students," *Hispanic Journal of Behavioral Sciences* 19:3 (agosto 1997), pp. 310-318.
5. Thomas P. Herbert, "Portraits of Resilience: The Urban Life Experience of Gifted Latino Young Men," *Roeper Review* 19:2 (diciembre 1996), pp. 82-91.
6. *Ibid.*
7. Roger Dudley con Bailey Gillespie, *Faith in the Balance* (Riverside, Calif.: La Sierra University Press, 1992), pp. 159-165; 251-253; 193-196, 199, 200; 31: 95-106.
8. *Ibid.*
9. Robert B. Brooks, "Children at Risk: Fostering Resilience and Hope," *American Journal of Orthopsychiatry* 64:4 (octubre 1994), pp. 545-553.
10. Herbert.
11. *Ibid.*
12. Brooks, p. 546.
13. Dudley y Gillespie.
14. *Ibid.*
15. M. E. L. Vernon, "Life-Style, Risk Taking, and Out-of-Control Behavior," in William R. Hende, ed., *The Health of Adolescents* (San Francisco: Jossey-Bass, 1991), pp. 162-185.
16. Kevin Bushweller, "What Makes Resilience?" *Education Digest* 61:3 (noviembre 1995), pp. 15-17.
17. Gonzalez y Padilla.
18. La investigación sobre por qué algunos estudiantes Mexico-Americanos provenientes de ambientes muy pobres consiguen buenos resultados escolares, sugiere que un ambiente de buen apoyo en lo académico y un sentido de pertenencia a la escuela fueron predictores de elasticidad (*Ibid.*).
19. Peter Benson y Michael Donohue, *Valuegenesis Report III: School Quality* (Silver Spring, Md.: North American Division Office of Education, 1991), p. 28.